

Méritos de la Oración del Viernes

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

26 de Septiembre, 2008

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur dio un discurso sobre los méritos de la Oración del Viernes en su presente sermón. Comenzó con la recitación de los siguientes versículos del Santo Corán:

“Oh vosotros, los creyentes! Cuando se haga la llamada a la Oración del Viernes, apresuraos al recuerdo de Al-lah y dejad todos los negocios. Esto es lo mejor para vosotros, si lo supierais. Y cuando haya terminado la oración, dispersaos por la tierra y buscad la gracia de Al-lah, recordando mucho a Al-lah para que prosperéis. Pero cuando ven alguna mercancía o una diversión, se dispersan en su busca y te dejan de pie. Diles: “Lo que está junto a Al-lah es mejor que la diversión y la mercancía, y Al-lah es el Mejor de los Aproveccionadores”.

Hazur dijo que los versículos exponen la importancia de la oración a la vista de Dios, hasta el punto de que se menciona especialmente y por separado en el Surah Al Yumah. A pesar de los repetidos mandamientos sobre la observancia del *Salat*, su observancia en congregación y la realización de la ablución (*wudu*) antes de ofrecer la oración, la Oración del Viernes se menciona especialmente. Hazur dijo que en su primer sermón de Ramadán indicó que en cada viernes surge un momento en que Al-lah acepta todas las oraciones. Hazur dijo que esperaba que todos hubieran prestado atención al mismo, cosechando los beneficios de los viernes de Ramadán, pues sin duda la santidad de Ramadán combinada con la del viernes es un medio para obtener la cercanía divina.

Hazur dijo que hoy es el quinto día de los últimos diez días de Ramadán y el último viernes de Ramadán. Algunos sectores musulmanes conceden mucha importancia al último viernes de Ramadán hasta el punto de creer que este es el día en que es preciso congregarse para la oración del viernes con objeto de conseguir el perdón de todos los pecados. Además algunas personas consideran que la sola observancia de la oración del viernes del último viernes de Ramadán es suficiente. Hazur dijo que al negarse a aceptar al Mesías Prometido^{as} esta gente no consigue comprender los mandamientos divinos correctamente. Hazur dijo que nosotros comprendemos la importancia del viernes y por ello damos importancia a todos los viernes. El hecho de que los viernes de Ramadán posean especial importancia se debe a que durante el viernes surge un momento en que Dios acepta las plegarias, del mismo modo que en que Dios se halla más cerca durante Ramadán y escucha a Sus siervos.

Por lo tanto la importancia de un viernes de Ramadán se debe a que Él, por Su inmensa gracia, escucha tanto por el día como por la noche. Debemos extraer provecho de ello e implorar una gracia eterna, el perdón y la liberación del infierno de este mundo y del infierno del Más Allá. El último viernes de Ramadán no debería ser exclusivamente lo que nos induzca hacia la oración y las súplicas, y cada áhmadi debe cerciorarse de ello. Los viernes de Ramadán o el último viernes de Ramadán no deberían constituir la única motivación para acudir a las mezquitas, como algunos hacen, limitándose incluso a rezar la oración de Eid en la mezquita o en el lugar acondicionado para Eid una o dos veces al año. Aunque no existe prescripción alguna sobre la oración de Eid en el Santo Corán, el Santo Profeta (p. b. D.) lo ha prescrito incluso a aquellas mujeres que no pueden ofrecer la oración. Sin embargo, no se prescribe este tipo de mandamiento sobre el viernes. Hazur dijo que la oración de Eid no significa ofrecer dos oraciones de *nawafil* y escuchar

el sermón para que los pecados sean perdonados, sino participar en la acción de gracias por lo que nos ha sido otorgado durante Ramadán —o incluso por lo que no nos ha sido concedido por razones válidas— y obtener el agrado de Dios e implorarle para obtener perseverancia en la adoración.

Hazur relató varios hadices para esclarecer la importancia del viernes. El Santo Profeta (p. b. D.) dijo que la recompensa de las buenas obras aumenta con creces durante el viernes. También dijo que durante el viernes, los ángeles se sitúan en la puerta de la mezquita y escriben el nombre del primero en llegar equiparándolo a quien ha sacrificado un camello, al siguiente lo equiparan con quien ha sacrificado una vaca, después, una oveja, una gallina y el último se equipara a quien ha sacrificado un huevo. Cuando el Imam llega al púlpito, los ángeles cierran el registro y escuchan el sermón. Por otro lado, el Santo Profeta (p. b. D.) dijo que el viernes es el más excelente de todos los días, el Ramadán el más excelso de todos los meses y el *Lailatul Qadr* (la Noche del Decreto), la más excelente de todas las noches. Dijo que el viernes es el líder y el más sublime de los días ante la vista de Al-lah y posee seis distinciones: se trata del día en que fue creado Adán, el día en que fue enviado a la tierra y se le hizo morir, y el día en que llega un momento en que todas las oraciones (salvo las que están prohibidas) son aceptadas, y el Día del Juicio también ocurrirá en este día.

Hazur dijo que la referencia a “*apresuraos al recuerdo de Al-lah*” en el versículo citado arriba se debe a las bendiciones especiales de este día y significa que la prosperidad real descansa en la adoración a Al-lah. El primer acto piadoso al acudir a la oración del viernes, dijo Hazur, es el sentido de obediencia que motiva a la persona a abandonar todos los asuntos mundanos y acudir a la mezquita. La oración del viernes es más extensa pues el sermón también forma parte de ella. Por lo tanto, aunque la persona piense que dedicar tiempo a la oración del viernes puede acarrear pérdidas financieras, Dios dice en que nadie sufrirá pérdidas al obedecerle. Dice en el Santo Corán (24:53) que quienes obedecen a Al-lah son en realidad quienes triunfan. Si quienes obedecen, como sugiere el versículo, triunfan incluso en circunstancias normales, cabe imaginarse el éxito derivado del viernes. Quienes abandonan el comercio y los medios de sustento por la causa de Al-lah nunca son desechados. La mención de “*esto es lo mejor para vosotros*” en el versículo debería ser suficiente para quien crea que Al-lah es el Dueño de todos los poderes y el Señor de todos los mundos. Si el creyente valorara las bendiciones derivadas del viernes no esperaría hasta el mes de Ramadán sino hasta el viernes siguiente, adquiriendo el rango de la persona que sacrifica un camello, cuyo nombre figura en el registro de los ángeles.

El Mesías Prometido^{as} asoció su advenimiento con este día y dijo que Dios ha creado esta ocasión para quienes aspiran al bien. Dijo que quienes se han aceptado no deben enorgullecerse de haber alcanzado un pleno conocimiento, pues la verdad es que solo se han aproximado a la fuente [espiritual] y aún tienen que beber del agua. Dijo que debéis buscar el modo de saciaros con esta agua, pues quien bebe de esta agua no será destruido, y que el único medio de satisfacer la sed es cumplir las obligaciones hacia Al-lah y respetar los derechos de la humanidad.

Hazur dijo que si esto es lo que el Mesías Prometido^{as} dijo a la gente de su época, a quienes le rodeaban y que disfrutaban de su bendita compañía ¿en qué medida deberíamos cerciorarnos en estos días de la grandeza del viernes? Al aceptar al Mesías Prometido^{as}, es tarea nuestra seguir estas pautas. Las virtudes del mes de Ramadán deben formar parte permanente de nuestras vidas. Debemos seguir evitando los conflictos y banalidades eludidos en el mes de Ramadán y debemos adoptar la regularidad que hemos alcanzado en Ramadán durante el resto del año.

Hazur dijo que debemos pedir para que Al-lah inculque estos cambios puros y piadosos en nosotros y nos beneficiemos del siguiente viernes y que las bendiciones de estos días se propaguen para que sigamos recibiendo Sus mercedes hasta el siguiente Ramadán. Que Dios nos ayude a progresar y elevarnos espiritualmente durante los restantes días de Ramadán y durante el resto de nuestras vidas, y que Dios nos arrope en Su perdón después de morir.

Haciendo referencia al *Lailatul Qadr* (la Noche del Decreto), Hazur dijo que suele acaecer en los diez últimos días o los últimos siete días de Ramadán. Debemos pedir especialmente para ello. El Mesías Prometido^{as} dijo que un significado de *Lailatul Qadr* es la noche en que Al-lah se manifiesta a aquellos que imploran Su perdón. El otro significado es que cuando el Corán fue revelado, el mundo estaba sumido en las tinieblas de una noche oscura esperando con ansiedad un reformador, y el versículo 97:2 lo atestigua. Hazur explicó que al tratarse de una noche en que Dios abre sus brazos, deberíamos estar siempre a la búsqueda de noches semejantes. Dijo que la realidad es que el viernes, el Ramadán y el *Lailatul Qadr* sólo podrán beneficiarnos cuando experimentemos cambios revolucionarios que nos ayuden a cumplir el objetivo de nuestro nacimiento.

Tal como mencionan los versículos del Surah Yumah arriba mencionados, cuando termina la oración del viernes, la gente, tras dispersarse, debe seguir recordando a Al-lah. Deben tener presente las cinco oraciones obligatorias diarias e implorar la merced de Dios a través de las obras buenas y de medios permitidos, no al modo de la persona del proverbio que realizó la Peregrinación y después se involucró en asuntos fraudulentos. Debemos reconocer a fondo la gracia y las bendiciones de Dios para adquirir el *taqwa*, pues en ello estriba la auténtica prosperidad.

Tras recitar el versículo 192 del Surah Al Imran, Hazur dijo que el recuerdo de Al-lah consiste en recordar a Dios en todo momento. La mención de la protección del “Fuego” en este versículo significa que todo lo que se halla en los cielos y en la tierra y cuando existe entre ambos ha sido creado por Al-lah y a Él le pertenecen, y toda la gracia y bendición procede de Él. Por lo tanto, ¿cuál es el destino del hombre que abandona a Al-lah? Convertir en ídolos al propio negocio, etc., conduce sin duda al Fuego. Para evitarlo, está la plegaria del versículo que ofrece protección contra el Fuego.

Hazur dijo que debemos rogar para no asociar a nadie con Al-lah y para ser sus sinceros adoradores y para recordarle. Hazur dijo que la declaración de Al-lah del versículo 11 del Surah Al Yumah de dispersarse después de las plegarias e invocar Su gracia, es un recordatorio de que todas nuestras ganancias y pérdidas están en las manos de Dios. Debemos tener presente el bendito modelo de los compañeros del Santo Profeta (p. b. D.), que se dedicaron al comercio pero nunca olvidaron el recuerdo a Al-lah. Hazur dijo que en el imprevisible clima económico actual en que las grandes instituciones financieras están yendo a la quiebra merece la pena recordar que solamente es Dios Quien provee con Su gracia.

Que Dios nos ayude a mantenernos firmes en el *taqwa* y podamos elevar fervientes plegarias en este viernes y durante todos los viernes. Que Él nos libre de los ataques de Satanás y nos mantenga siempre bajo Su protección.